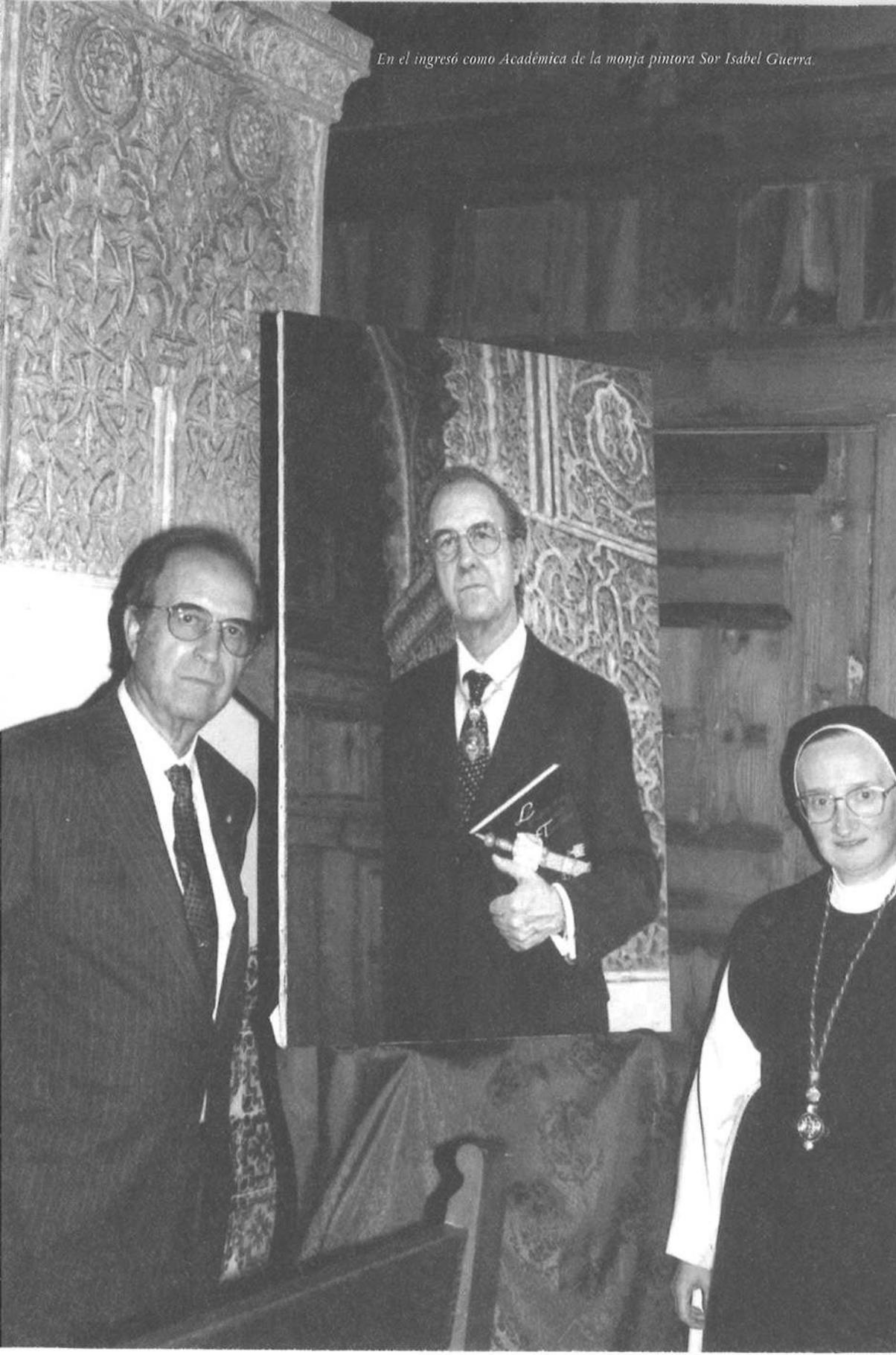


En el ingreso como Académica de la monja pintora Sor Isabel Guerra.



ISABEL GUERRA

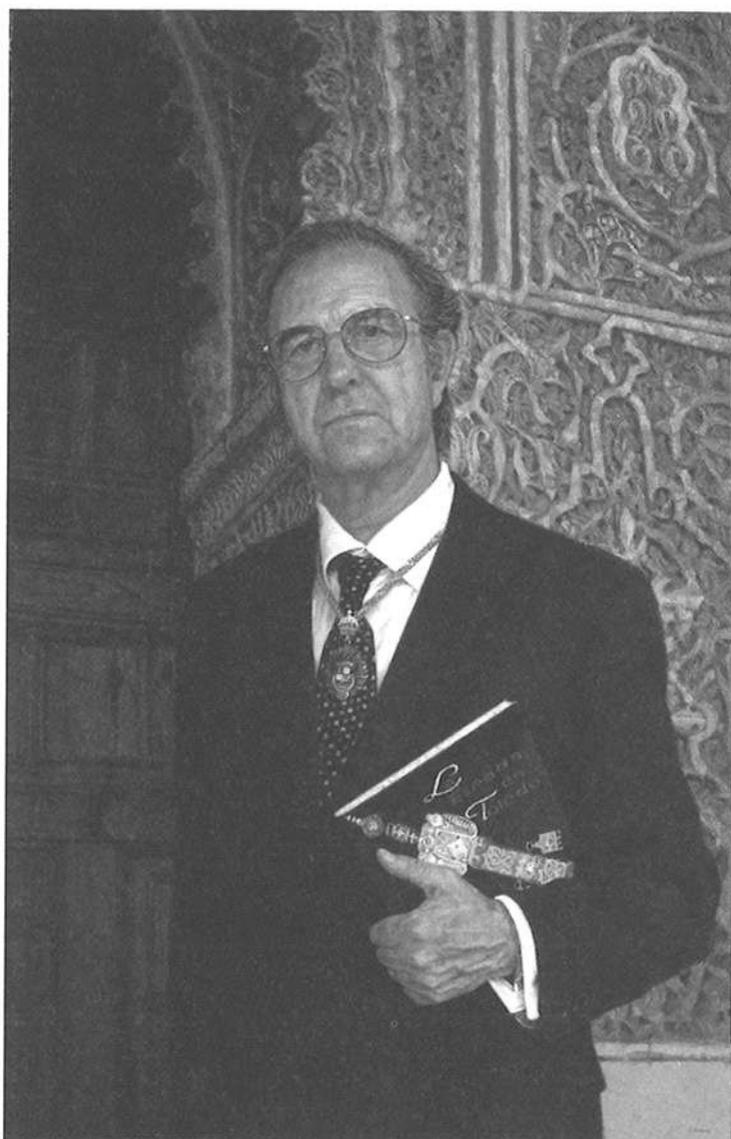


Renclones sobre mi amistad con un gran hombre que

HA CREIDO EN LA BELLEZA

EN HOMENAJE AL





Óleo / lienzo - Obra de I. Guerra

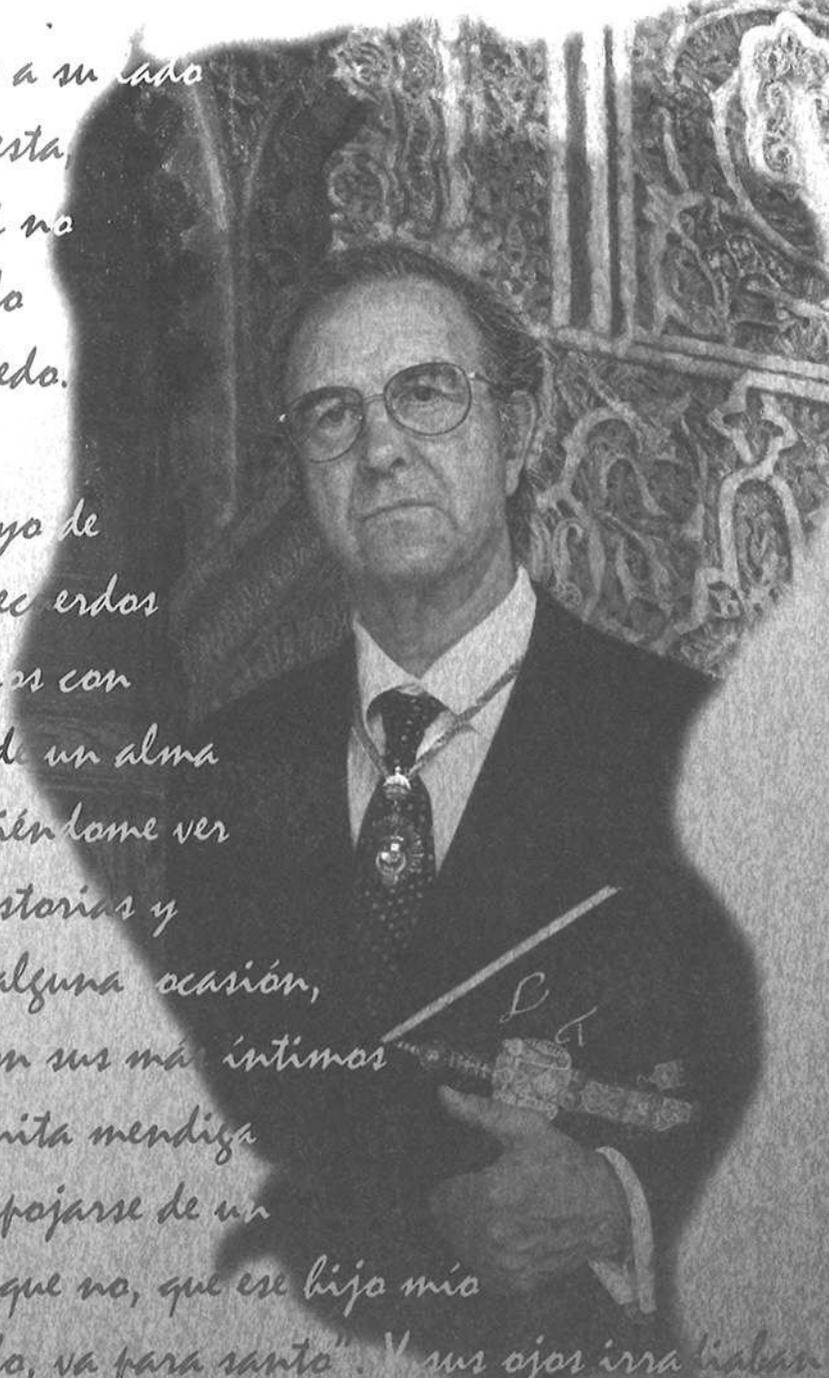
*Excmo. Sr.
D. Félix del Valle y Díaz*

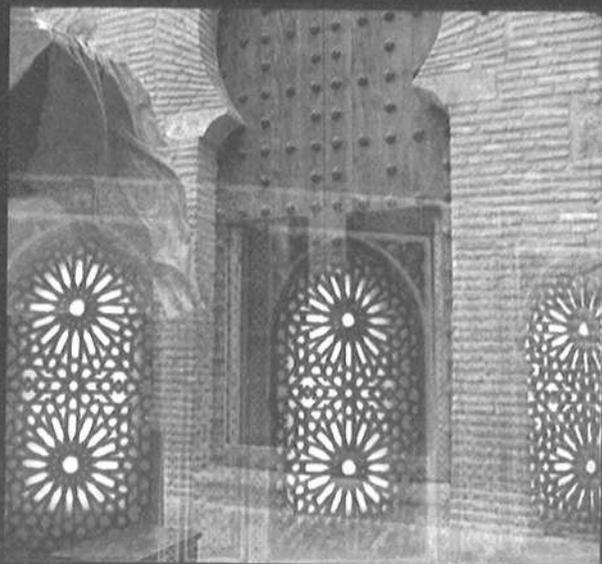
... Y caminaba yo a su lado
subiendo dura cuesta,
que quien diría si no
sería acaso aquello
el mismísimo Toledo.

-Y lo era-

-Por aquí jugaba yo de
chaval... Y los recuerdos
fluían de sus labios con
el sencillez amor de un alma
transparente, haciéndome ver
en cada recodo historias y
leyendas que, en alguna ocasión,
bien enlazaban con sus más íntimos
amores: la ancianita mendiga
abrigada en el despojarse de un
joven sacerdote: "que no, que ese hijo mío
no va para prelado, va para santo". Y sus ojos irradiaban
en mí el gozo de haber dado al mundo un proyecto de
santidad hecho ya vida...

...En otro día -y de qué imborrable memoria para mi-
veiale en la presidencia de una sala sobrecogedora en un





bellezas tantas ...
Y no las menores en
su ambiente, que
quedara impregnado
con los aromas del
polvo de los caminos
de Castilla, con los
que la Andariega gustó siempre
perfumar su ropa, su vida, su talante...

Fuera en aquella sala, entre los ornatos de
Doña Luisa y la reciedumbre de otra alma en camino



de reforma, donde
la Santa descubrió
lo que había de ser
una de las esencias
de su proyecto de
vida en radical en-
trega: SIN RENTA.



*Si, olía aquella sala
-aquel SALÓN DE MESA-
al polvo de cielo de la
mística Castilla. Pero
había también otros
olores: a aceites, y a
pigmentos, y a potingues*

*de la limpia sociedad de quienes los usan llamados
por el Artífice Supremo a ser instrumento en el mundo
de su armonía creadora. Ellos, los reunidos en aquel
Santuario de Historia, de ciencia y de Bellas Artes.
Ellos son los herederos de los polvos castellanos que
habitan ya la Gloria que no pasa.*

*Esa es la Gloria que corre por
las venas del verdadero artista,
aquel que busca la BELLEZA.*

*...miré y de pronto me di
cuenta de que ÉL estaba allí,
La BELLEZA INFINTA,
porque entre los que se reúnen
en su nombre, está siempre la
BELLEZA.*





Por eso, era por eso por lo que Félix me miraba con aquella sonrisa de luz, de serenidad, de complicidad ingenua...

Y yo sentí ese "algo" que se guarda siempre en el hondón más profundo del alma.



